

¿Qué es la misa?



Esta meditación, prevista para el sábado, consiste en una presentación general de **la Misa**. Reservaremos la meditación de las razones del **apego a la misa tradicional** para el domingo.

Queridos peregrinos, ¡hablemos de la Misa! ¿Por qué es tan importante?

- En primer lugar, es la CUMBRE del Culto, donde la Iglesia devuelve a Dios lo que se le debe, una actividad “vertical” entre el cielo y la tierra.
- Pero es también FUENTE de toda la vida de la Iglesia, y en particular de la misión evangélica. Cada Misa ofrecida es un tesoro de gracias comunicadas y difundidas, para el bien de todos, en comunión con los santos. Por ella, podemos irradiar, ser misioneros para dar a conocer a Jesucristo, el salvador de los hombres y la fuente de felicidad.
- Es también el ÚNICO LUGAR donde Dios se nos da como alimento y se hace *verdaderamente presente*. Recibir a Jesús Eucaristía es acogerlo humana y espiritualmente para vivir plenamente su presencia.
- La Misa es también lugar de nuestra SALVACIÓN. Ya que es la renovación del sacrificio de Jesús. En efecto, “¡Cada vez que se

ofrece este sacrificio, se realiza la obra de nuestra redención¹!

Finalmente, la misa se repite... ¡todos los días! Requiere repetición. En todo momento respiramos, es un acto vital, necesario; no podemos vivir sin respirar. Asimismo, **cada Misa es aliento para la Iglesia y el mundo de las almas**. Es vital. De ahí la multiplicación de las misas, el número y la frecuencia de misas en la Iglesia y en nuestras vidas². Pero la repetición puede llevar al hábito y al menosprecio³: Es un peligro que está ahí. Pero no asistimos a misa (como a un accidente, un espectáculo, una escena de la vida diaria...). Participamos en ella⁴. Es fuerte; participamos en ella.

¡Así que vamos a redescubrir este tesoro!

¿Qué es la misa?

Hay una definición precisa y completa, inequívoca, sobre la Misa.

Este es el dogma de la Iglesia. Aquí están las declaraciones clave:

- La Eucaristía renueva la ofrenda total de Cristo en el Calvario, para aplicarnos las gracias y los méritos. Es un **sacrificio**. **La Misa es la renovación no sangrienta del sacrificio de Jesús en la Cruz**.
- La Eucaristía es también un **sacramento** que contiene al Señor. Él está allí, entero, vivo y glorioso. Está allí con su cuerpo, su sangre, su alma y su Divinidad. Está allí bajo la apariencia del pan y el vino. **Es la presencia real**.

1 Missel romano, secreto del noveno domingo después de Pentecostés.

2 Cada persona bautizada debe asistir a la Misa al menos los domingos y días de obligación (en Francia: Toussaint, Noel, Ascensión, Asunción); obligación grave, que no se puede prescindir sin razón mayor (deber de estado, imposibilidad física real). Pero detrás de cada precepto hay un bien importante que buscar, o un mal grave que evitar. Aquí, el mal grave es "vivir ajeno a las cosas de Dios" (santo Tomás de Aquino).

3 Assueta vilescunt – Las cosas habituales están en desuso, dicen los antiguos.

4 Desde principios del siglo XX, el Magisterio ha hablado de la participación actuosa – participación activa de los fieles en el Santo Sacrificio de la Misa (san Pío X, Motu Proprio tra le sollicitudine – Vaticano II, Sacrosanctum Concilium N° 11 – Benedicto XVI, Sacramentum Caritatis, Nos. 52 a 55). Esta participación es sobre todo una disposición interior (actitud de fe, conversión, adoración hacia el Señor que viene). Luego la participación externa (función, rol, etc.) Se diferencia según lo que uno está en la Iglesia: Fieles bautizados, clérigos, sacerdotes, obispos... Así, «todo se hace con orden» (san Pablo a los Corintios).

- Esta presencia se obtiene cambiando la sustancia del pan y del vino por el cuerpo y a la sangre del Señor, a través de la consagración. Este cambio admirable se llama **transubstanciación**.
- Nuestro Señor se hace presente para ser adorado, para permanecer cerca de nosotros, y para ser recibido en alimento espiritual. **Comunión eucarística**.
- Cristo instituyó la Eucaristía y la confió a la Iglesia. Ordenó a los Apóstoles, los primeros sacerdotes “¡Haced esto en memoria mía!” Es la función y el poder especial del sacerdote de celebrar la Misa. Es **el sacerdocio ministerial, recibido por el sacramento de la Orden**.

Esto es lo que el Catecismo de la Iglesia Católica nos dice: “Nuestro Salvador, en la Última Cena, la noche en que fue entregado, instituyó el sacrificio eucarístico de su cuerpo y su sangre para perpetuar el sacrificio de la cruz a lo largo de los siglos, hasta que Él regrese, y para confiar a la Iglesia, su amada esposa, el memorial de su muerte y resurrección: Sacramento de amor, signo de unidad, vínculo de caridad, banquete pascual en el que se recibe a Cristo como alimento, el alma se llena de gracia y se nos da la promesa de la gloria⁵.”

La misa es un sacrificio

Ahora os propongo profundizar en uno de los puntos más importantes de la Misa: Es verdadera y propiamente un sacrificio (Concilio de Trento).

El sacrificio viene del *sacrum-facere*: Es hacer sagrado, sacralizar: Pasar algo del reino de los hombres al reino de Dios. Para entender mejor esto, uno puede preguntarse qué lugar ocupa el sacrificio en nuestra relación con Dios.

Dios es infinito, trascendente, adorable. Creador y Maestro de todas las cosas. Para reconocer y expresar la grandeza de Dios y nuestra total dependencia de Él, hay... adoración. Esta adoración se ejerce por medio de actos... Y el mayor (más enérgico) es **el sacrificio**: ¡La ofrenda a Dios de una realidad para expresar nuestro homenaje

5 C.E.C. Nº 1323, citando la constitución Sacrosanctum Concilium Nº 47 y el Concilio de Trento

perfecto, y nuestra total dependencia, incluso antes de la tragedia del pecado! Ofrecer un sacrificio a Dios es un deber: Un deber de religión (que nos vincula con Dios).

Ahora para que un sacrificio sea perfecto, debe alcanzar su meta, alcanzar a su destinatario, **debe agradar a Dios**. La aprobación divina⁶.

Pero después del pecado original, **el hombre ya no puede ofrecer por sí solo, un sacrificio que agrade a Dios, porque ahora es pecador**.

Y sin embargo... El hombre sigue debiendo a esto a Dios. Es incluso su destino más elevado: adorar de Dios. Lo que está en juego es la gloria de Dios... ¡Así como también, la salvación del hombre!

La solución vendrá de Dios mismo, y de su hijo. El sacrificio de Jesús en la cruz es el único sacrificio perfecto, totalmente aprobado por Dios⁷. Y es así por la caridad infinita de quien lo ofrece: Cristo, verdadero Dios y verdadero hombre. Este sacrificio honra a Dios, destruye el pecado, restaura la comunión entre Dios y Aquel que lo ofrece.

Por lo tanto, al unir nuestro pequeño sacrificio con el inmenso sacrificio de Cristo, nuestra adoración es recibida y agradable a Dios: En una palabra, es ofreciéndonos personalmente al sacrificio de Jesús que seremos salvados. Y esta unión de nuestra ofrenda y la de Cristo, tiene lugar... en la Misa. Como se dice en la oración del ofertorio:

“¡Orad hermanos para que este MI sacrificio, que también es VUESTRO, sea ACEPTADO por Dios Todopoderoso!

6Esto se expresa fuertemente en los textos bíblicos, especialmente Levítico (la ofrenda de olor agradable ante el Señor... X veces repetidas).

7 C.E.C. Nº 616; “Es el amor hasta el fin” (Jn 13,1) lo que confiere su valor de redención y reparación, expiación y satisfacción en el sacrificio de Cristo. [...] Ningún hombre, por santo que fuera, podía tomar sobre sí los pecados de todos los hombres y ofrecerse como sacrificio por todos. La existencia en Cristo de la persona divina del hijo, que supera y al mismo tiempo abraza a todas las personas humanas, y que lo constituye cabeza de toda la humanidad, hace posible su sacrificio redentor por todos.

- Que el Señor reciba de sus manos ESTE sacrificio (el de Cristo), para la alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia⁸.

La Misa es la renovación no sangrienta del sacrificio de la Cruz.

"El sacrificio *no* sangriento de la Misa nos transmite el sacrificio sangriento de la Cruz⁹.

Entre la Cruz y la Misa:

- Es la **misma víctima**, Cristo ofreciéndose a Dios Padre con su cuerpo, sangre, alma y divinidad, en un acto de amor divino-humano.
- Es **el mismo sacerdote**, Jesús, el sumo sacerdote¹⁰, que se ofrece en la cruz y en el altar.
- Son **los mismos objetivos, los 4 extremos del sacrificio**:
 - 1. adoración;
 - 2. gracias;
 - 3. pedir perdón;
 - 4. obtención de gracias.¹¹

Por otro lado:

- **El camino de la ofrenda es diferente**: En la cruz, Jesús se ofrece a sí mismo de manera sangrienta y dolorosa, física y visiblemente. En la Misa, Jesús se ofrece a sí mismo de manera no sangrienta, sacramental e invisible. Ya no sufre, ya no muere.

8 Missel romano, forma extraordinaria, conclusión del Offertorio.

9 Cajetán, O.P., citado en la correspondencia entre el Cardenal Journet y Jacques Maritain

10 Esto nos lleva de vuelta a la noción de causa eficiente; una línea escrita en una hoja tiene como causa instrumental como la pluma, el lápiz, etc. pero también una causa principal (tal persona). Así, Cristo es el sacerdote principal de cada misa celebrada, ya que fue la causa principal de su sacrificio en el Calvario, y el sacerdote ordenado es la causa instrumental

11 Adoración (cobardía) – acción de gracias – propiciación por los pecados – impenetración. Los primeros 2 son “ascendiendo” (ascendiendo a Dios), los últimos 2 “descendiendo” (afectando a los hombres).

- **Del mismo modo**, el sacrificio de Cristo es único, mientras que la Misa se repite y se multiplica: Muchos sacerdotes, tiempos, lugares, altares.
- Finalmente, en la cruz, Jesús merece, obtiene la salvación del mundo, mientras que en el altar, Jesús ya no merece: Comunica los infinitos beneficios de su sacrificio a la Iglesia y a las almas.

Amigos de Dios y Misa

Hay un dicho famoso que dice: *"Si quieres que tu surco sea recto, engancha tu arado a una estrella"*.

¡Mira, escucha e imita a los santos y su amor por la Misa!

Los **sacerdotes de la Vendée** durante la época de Terror, celebrando misa clandestina...

Santo Domingo Savio como un niño, esperando cada mañana en el frío la apertura de la iglesia y la misa del día...

Cristianos vietnamitas, caminando tres noches en un territorio vigilado por la policía comunista, para asistir a la misa de Pascua...

El cardenal Mindszenty, confesor de la fe durante el régimen soviético, celebrando misa en su prisión en Hungría...

Nuestros **hermanos cristianos** que se arriesgan a la muerte cada vez que asisten a misa en Nigeria, Egipto, Siria...

¡Y tantos otros a través de los siglos!

El santo cura de Ars dijo: *"Todas las buenas obras reunidas no son iguales al sacrificio de la Misa, porque son obras de los hombres, y la santa Misa es obra de Dios."*

Jesús nos dijo: "Donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón". Gracias a Dios y a la Iglesia por este incalculable don. Estar apegados a la Misa, no llevamos a guardar este tesoro para nosotros solos, sino a darlo a conocer y transmitirlo. *"A quien más ha recibido, más se le exigirá."* ¡Toda riqueza crea una responsabilidad!

Entonces: "Vivir en estado de misa ¹⁹". ¡Ese es el desafío! Conocer mejor la Misa, amarla mejor, vivirla y transmitirla a los demás. Así que sed buenos y verdaderos conocedores de la Misa, amarla, vivirla... y seréis buenos transmisores, cuando se presente la ocasión.

- ¡Un programa ambicioso! Así que hagamos cada uno un pequeño

chequeo espiritual...

CUESTIONARIO SOBRE LA MISA EN MI VIDA

- ¿Dónde sitúo la Misa en mi vida?
- Organización: ¿organizo "mi domingo en función de la Misa..."?
¿O es al revés?
- ¿Con qué regularidad? (domingo y días festivos, entre semana cuando es posible, etc.) ¿Qué prioridad doy a otras actividades?
¿La misa entre semana es para nosotros una excentricidad y un exceso piadoso? ¿O es una buena inspiración y un consejo de la Iglesia, que me gusta practicar y que encaja en mi horario?
- ¿Cuál es la calidad de mi participación?: recogimiento, servicio litúrgico según mi rango y mis competencias (servicio, coro, preparación del material...) - o "al viento", al fondo de la iglesia, medio dormido
- Puntualidad: ¿llego (a menudo, habitualmente) tarde a la cita?
¿Es el misal un vademécum para mí, o una forma de poner en orden mis estanterías?
- ¿Qué he leído y estudiado sobre la Misa (Catecismo de la Iglesia Católica, conferencias, buenos libros, etc.)?